

DESARROLLO EDUCATIVO Y LABORAL: INVESTIGACIÓN LONGITUDINAL DESDE LA ADOLESCENCIA AL PERIODO ADULTO

Alberto Ballarín Tarrés

Área de Psicología Evolutiva y de la Educación

Departamento de Psicología y Sociología

Universidad de Zaragoza

RESUMEN:

Con esta comunicación se presenta la investigación longitudinal sobre itinerarios académicos y profesionales del alumnado escolarizado en la Comarca de Monzón (Huesca) que el autor inició en 1993. Aquella investigación dejó identificada la muestra y permitió una aproximación totalmente realista a ciertas variables (como el rendimiento académico) de la población escolarizada por aquél entonces.

Superada esa primera fase, y dejando discurrir el tiempo, en 1999 se retomó el contacto con la muestra para conocer su evolución académica y profesional. Y de nuevo, al final de 2003 se reinició la comunicación para determinar, diez años después del inicio de la investigación, cuál ha sido la evolución vital de aquellos niños que en 1993 estaban en los albores de la adolescencia, y que en estos años se han convertido en jóvenes adultos que están dando -o a punto de dar- el gran paso que significa el acceso al mundo laboral. El propósito de esta comunicación es presentar la investigación realizada, caracterizar la situación de la muestra y estudiar las características fundamentales de su evolución, intentando encontrar los aspectos más significativos del desarrollo académico y profesional en el paso de la adolescencia al periodo adulto.

PALABRAS CLAVE: PSICOLOGÍA, EVOLUTIVA, INVESTIGACIÓN, LONGITUDINAL, INFANCIA, ADOLESCENCIA, ADULTEZ, RENDIMIENTO, ITINERARIOS, ACADÉMICOS, LABORALES.

I. INTRODUCCIÓN

En 1993 se inició una línea de investigación longitudinal en el campo educativo, referida al alumnado escolarizado en la comarca del Cinca Medio en Monzón (Huesca).

En ella se tomaron muestras de alumnos escolarizados en diferentes etapas educativas (EGB, FP, BUP, COU, Conservatorio, Idiomas, Adultos...), pero el núcleo central del diseño evolutivo longitudinal ha ido dirigido a los que estaban en 8º de EGB, pues de todos ellos eran los que tenían ante sí un mayor recorrido académico y vital, y por lo tanto eran los más propicios para realizar un seguimiento longitudinal. El tiempo -variable fundamental en un diseño de este tipo- ha ido jugando a favor del planteamiento inicial, y permitió que con la llegada del curso 2003/04 pusiésemos en marcha el engranaje previsto diez años antes, y que pasamos a describir en los párrafos que siguen.

Aquí se recogen los resultados obtenidos acerca de nuestra muestra a los 10 años exactos del primer contacto, es decir, durante el curso 2003/04. Ni que decir tiene que la diversidad hallada ha sido enorme, y que las diferencias interindividuales son abismales, hallándose por un lado casos de alumnos que siguen estudios al más alto nivel universitario, y por otro algunos que se hallan a punto de alcanzar el tercer trienio de antigüedad en el mundo laboral. Y entre medio, todas las combinaciones posibles...

El modo de recogida de la información fue en la mayor parte de los casos mediante entrevistas telefónicas. De los 289 integrantes de la muestra inicial, ha sido posible contactar con 243. Este fenómeno, conocido como mortandad experimental es normal en estudios longitudinales, y queremos destacar que en el que aquí se presenta es considerablemente reducido.

El acceso a la información se vio facilitado porque antes de la mencionada llamada telefónica se envió una carta circular a todos los integrantes de la muestra con objeto de explicarles en qué consistía nuestra investigación, y al mismo tiempo se les advertía que en breve tiempo recibirían una llamada al respecto. Es de agradecer el apoyo que al respecto ofreció el Decanato de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación en la que el investigador que suscribe este artículo desarrolla su actividad docente e investigadora.

En síntesis y al respecto del proceso de contacto con los componentes de la muestra, hay que decir que fue un proceso arduo y realizado a horas a veces intempestivas para el propio investigador, pero que en la totalidad de los contactos realizados fue muy gratificante. Ha aportando una información que permite sacar interesantes conclusiones, y marcar una referencia para futuras medidas. Desde estas líneas queremos agradecer a todos los implicados en este proceso el tiempo y la amabilidad con que nos trataron.

II. RESULTADOS

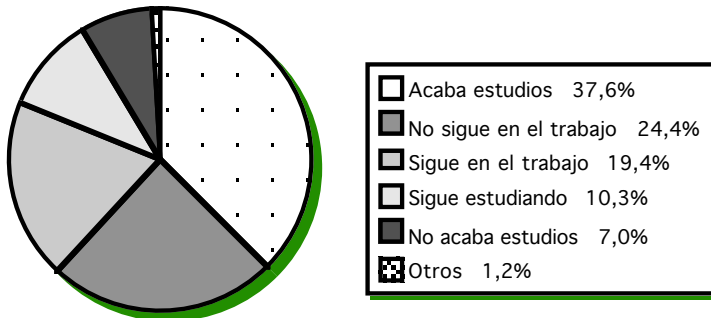
Estos resultados se van a presentar en función de las tres variables controladas: finalización de la actividad iniciada en 1994, actividad en 1999 y lugar de la actividad en 1999.

1.1. Finalización de la actividad que se realizaba en 1999

Se obtuvieron en total 242 respuestas, que nos permitieron determinar que 91 integrantes de la muestra (37,60%) terminaron los estudios que se hallaban cursando en 1999; 59 personas (24,38%) continúan trabajando, pero han cambiado de puesto desde 1999; 47 (19,42%) siguen en el mismo trabajo que realizaban en 1999; 25 (10,33%) siguen avanzando en los mismos estudios que se hallaban cursando en 1999, 17 personas (7,02%) no terminaron los estudios que estaban cursando en 1999; uno (0,41%) continúa con los estudios de 1999 pero ha cambiado de trabajo (lo simultanea con los estudios); otro (0,41%) acabó los estudios que desarrollaba en 1999, pero ha continuado estudiando otra disciplina; y otro más (0,41%) acaba los estudios de 1999 pero cambia el trabajo con los que lo simultaneaba.

Gráficamente se puede representar del siguiente modo:

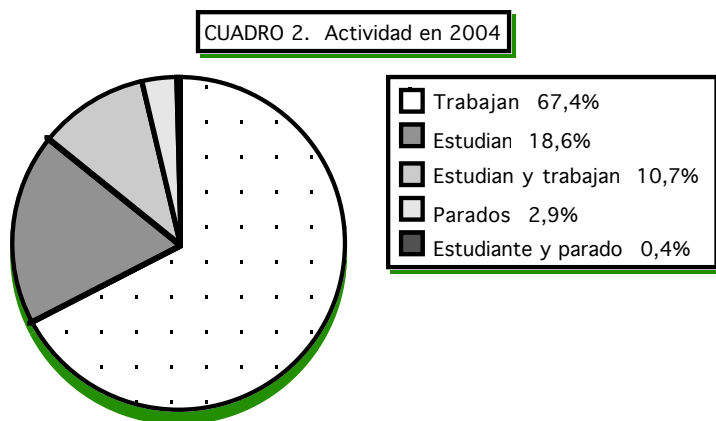
CUADRO 1. Evolución actividad 1999 - 2004



1.2. Actividad en 2004

De los 242 componentes de la muestra han surgido casi otros tantos itinerarios, y por lo tanto nos vemos obligados a globalizar estos resultados. De entre nuestra muestra 163 integrantes (67,36%) se hallan en situación laboral activa, 45 (18,60%) están cursando estudios de diferente índole, 26 (10,74%) estudian y a la vez trabajan, 7 (2,89%) están parados, y uno (0,41%) busca activamente empleo a la vez que estudia .

El cuadro gráfico siguiente permite ver su distribución:



1.2.1. Actividad laboral

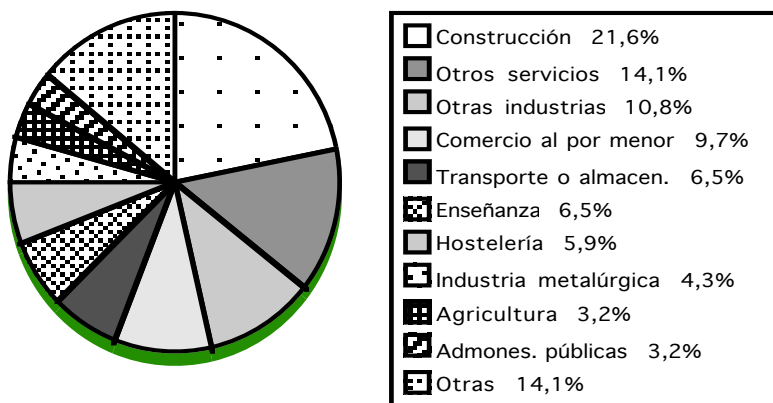
En este epígrafe, como era de prever ha habido un claro incremento desde 1999. De los 96 sujetos que se hallaban entonces inmersos en el mundo laboral, se ha pasado a 185, lo que prácticamente indica que se han doblado los componentes de la muestra que tienen la actividad laboral como dedicación principal.

Para desglosar la actividad laboral de la muestra, hemos seguido la Tabla de Actividades confeccionada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), constándose los siguientes resultados:

A la construcción se dedican 40 personas; a otros servicios (peluquería...) 26; a otras industrias (confección de prendas de vestir...) 20; al comercio al por menor 18; al transporte o almacenamiento 12; a la enseñanza otros 12; a la hostelería 11; a la industria metalúrgica 8; a la agricultura, ganadería o pesca 6; otros 6 están en las administraciones públicas; también 6 están en los servicios del automóvil; en industrias químicas, del papel y del plástico 6; en la industria alimenticia 4; al comercio al por mayor 3; a la sanidad y servicios sociales 3; al servicio doméstico o de limpieza 2; y otros dos a la banca y los seguros.

A continuación se presenta su gráfica:

CUADRO 3. Actividad laboral



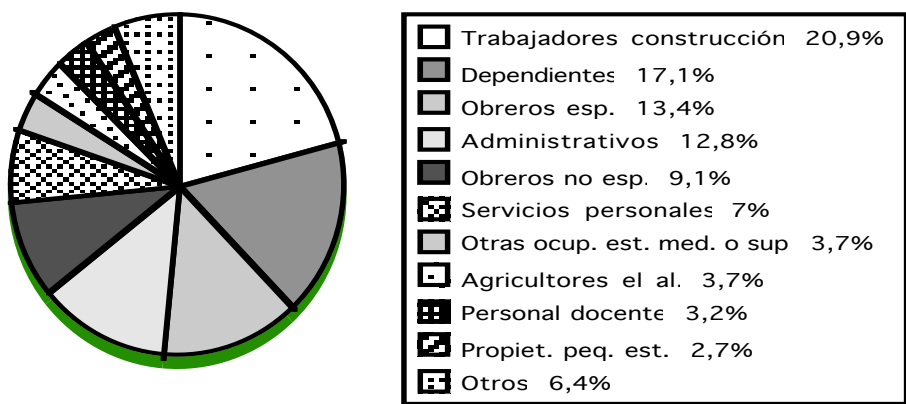
1.2.2 Ocupaciones laborales

Siguiendo también la catalogación del INE la muestra se dispersa del siguiente modo según las distintas ocupaciones laborales.

Trabajadores de la construcción son 39; dependientes, representantes, vendedores o agentes comerciales son 32; Obreros especializados de industrias 25; empleados administrativos 24; conserjes, peones y trabajadores manuales de industrias y servicios 17; dedicados a los servicios personales están 13; en otras ocupaciones propias de estudios medios o superiores 7; otros 7 son agricultores, jardineros o ganaderos; 6 son personal docente; 5 propietarios o directores de pequeños establecimientos; tres son personal sanitario; otros tres son profesionales del derecho, las ciencias sociales y las artes; y también tres son informáticos o técnicos en ciencias; dos se dedican a la defensa y la seguridad; y finalmente sólo uno es directivo de administraciones públicas o de empresas de 10 o más asalariados.

La representación gráfica de la distribución de las ocupaciones laborales queda como sigue.

CUADRO 4. Ocupaciones laborales



1.2.3. Parados

De los 243 sujetos sólo dos están totalmente parados (0,82%), debido en ambos casos a cuestiones ajenas a su formación académica o profesional, y que vamos a silenciar en aras de la confidencialidad que ha presidido todo el proceso de recogida de datos personales.

1.2.4. Estudiantes

Es evidente que la formación permanente del sujeto es fundamental a lo largo de su carrera laboral, y por lo tanto, muchos de los integrantes computados en el epígrafe destinado a analizar la actividad laboral también estudian idiomas, oposiciones para mejorar su empleo, algunos que ya son licenciados en medicina están con el MIR... Por ello, estos casos no se van a computar en este apartado, al haber sido ya estudiados en el 1.2.2. Aquí vamos a hablar sobre los que exclusivamente estudian, o que simultanean su trabajo con estudios reglados que no representan un perfeccionamiento, sino el acceso a un grado académico superior.

a) Estudios Universitarios

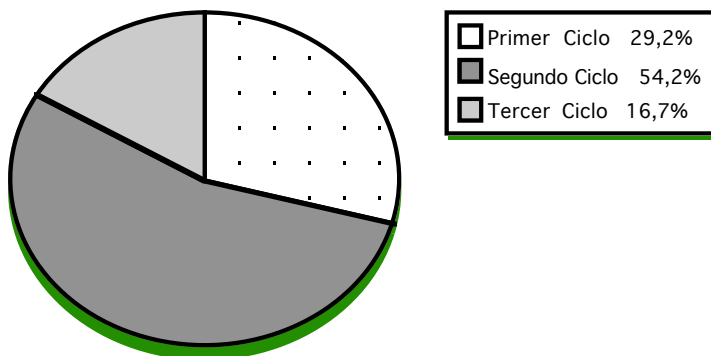
Al igual que en 1999 la mayor parte de los estudiantes de la muestra cursa estudios universitarios. Sin embargo, el número ya se ha reducido, pues los que cursaron carreras de primer ciclo ya las han terminado en su mayoría. De los 84 matriculados en la universidad en 1999 hemos pasado a 48 en 2004, casi la mitad.

De entre ellos 14 estudian carreras de primer ciclo (frente a los 49 de 1999), y 26 carreras de segundo ciclo (en 1999 eran 35). Además es de destacar

que 8 sujetos acceden a estudios de tercer ciclo universitario (además del doctorado, consideramos como tales también los máster o postgrados).

Su distribución se observa gráficamente a continuación:

CUADRO 5. Estudios Universitarios



Entre los estudios de primer ciclo, se cursan las Diplomaturas en Magisterio, Empresariales, Turismo, y Relaciones Laborales; y las Ingenierías Técnicas Industrial Mecánica, de Telecomunicaciones, Informática, y Electrónica.

En cuanto a los estudios de segundo ciclo, las carreras cursadas son las Licenciaturas en Música (piano), Derecho, Informática, Medicina, Psicopedagogía Químicas; las Ingenierías Informática, Industrial de estructuras, de Caminos, Agrícola, y Aeronáutica (estando algunos de estos alumnos con el proyecto de fin de carrera); y finalmente, Arquitectura.

Respecto a los estudios de tercer ciclo, encontramos que se están desarrollando doctorados en Biología, en Informática de Sistemas, y en Contabilidad Pública; Másters en Trabajo Social, en Business Administration, y en Recursos Humanos; y finalmente un Postgrado en Desarrollo Rural.

b). Estudios en Ciclos Formativos de FP

De los 39 sujetos que se hallaban cursando FP en 1999 encontramos que en la actualidad sólo la cursan 7. Esto se debe a que son estudios de corta duración y rápida inserción profesional, y ello hace que sea una etapa estudiantil a extinguir dentro del proceso evolutivo de la muestra. Cuatro cursan ciclos formativos de la familia de imagen y sonido, y sólo uno en las familias de administración, informática y hostelería.

c) *Estudios de secundaria.*

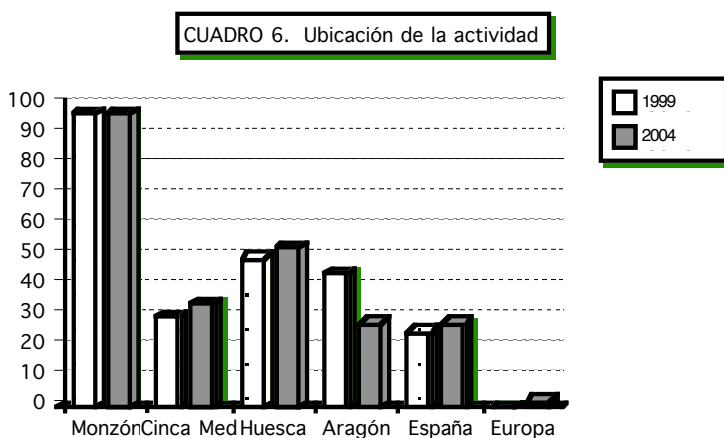
Tras abandonar la enseñanza reglada antes de los 16 años, dos alumnos decidieron cursar estudios de Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Uno de ellos se halla cursando la ESO para adultos, y el otro el Bachillerato a distancia.

1.3. Localidad de la actividad

1.3.1. Situación actual

De entre los 243 integrantes de la muestra, 98 (40,33%) están desarrollando su actividad en Monzón, el mismo número que en 1999. En otras de las localidades de la Comarca del Cinca Medio, tienen actividades 34 integrantes de la muestra (13,99%) frente a las 30 personas (12,20%) de 1999. En el resto de la provincia de Huesca encontramos a 53 sujetos (21,81%) frente a los 49 de 1999 (19,92%), mientras que en el resto de Aragón (excluida la provincia de Huesca) están 28 (11,52%) frente a los 44 (17,89%) de 1999. Finalmente, otros 28 (11,52%) están dispersos por España frente a 25 personas (10,16%) en 1999; y mientras que en 1999 no había nadie en el resto de Europa, en 2004 están dos (0,83%), no habiendo llegado nadie al resto del Mundo.

Gráficamente, se representaría como sigue:



Quede clara que cada una de las entradas de la gráfica excluye a las anteriores, de modo que si se ofrecen datos, por ejemplo, de Aragón, se entiende excluida la Provincia de Huesca.

Además de en Monzón, las localidades de la Comarca del Cinca Medio en las que hay representantes de la muestra llevando a cabo sus diversas actividades son: Binaced, Albalate, Alcolea, Ontiñena, Cofita y Fonz.

Las localidades del resto de la Provincia de Huesca en las que nos encontramos con personas de la muestra son: Benasque, Barbastro, Huesca, Binéfar, Bielsa, Alquézar, San Martín de Veri, Laluega, Osso, Aínsa, Fraga, Altorricón, El Grado, Olvena y Enate.

En el resto de Aragón encontramos sujetos en: Zaragoza, La Almunia de Doña Godina y Castell de Cabras.

En el resto de España, hay componentes de la muestra en: Barcelona, Lérida, Durango, Valencia, Las Palmas, Madrid, Logroño, Zamora, Belviche, y Solsona.

Finalmente hay dos componentes de la muestra en países europeos: Reino Unido y Alemania.

1.3.2. Actividad en la localidad de nacimiento

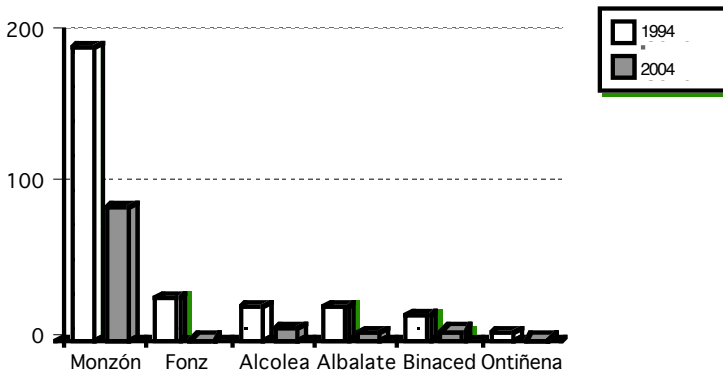
Hemos considerado que sería de interés analizar la cantidad de sujetos que siguen realizando sus actividades en la localidad de nacimiento ya que en el punto anterior se ha analizado la ubicación de la actividad de los sujetos, pero sin entrar en el origen de éstos.

Así las cosas, hemos hallado los siguientes resultados a partir de la comparación de los datos de 1993 con los de 2003:

- Sólo 88 alumnos de Monzón de los 193 iniciales (45,60%) siguen con actividades en esta ciudad.
- Cinco de los 22 iniciales (22,73%) siguen en Albalate.
- Nueve de los 23 de 1993 (39,13%) continúan su actividad en Alcolea.
- Dos de los seis de la muestra original (33,33%) siguen en Ontiñena.
- Siete de los 17 que había en Binaced (41,18%) continúan allí.
- Y sólo uno ha quedado en Fonz de entre los 28 iniciales (3,57%).

Gráficamente, su representación es ésta:

CUADRO 7. Actividad en la localidad de nacimiento



1.4. Coincidencia de itinerarios académicos y laborales.

Y finalmente llegamos a exponer algunos de los resultados más esperados de este diseño longitudinal. Se trata del análisis del grado de coincidencia entre los estudios que los sujetos realizaron en estos 10 años y su actividad laboral o académica actual.

Hemos hallado que 117 personas (47,80%) han tenido un itinerario que llamaremos “puro” en el sentido que todo su recorrido académico desde 1994 ha ido encaminado a su actividad en 2004.

En el extremo opuesto hallamos que hay 56 personas (22,90%) cuyo recorrido académico y profesional ha ido dando bandazos, de modo que los estudios de 1994 nada tenían que ver con la actividad en 1999, y ninguna de ambas actividades tiene relación con lo que hacen en 2004.

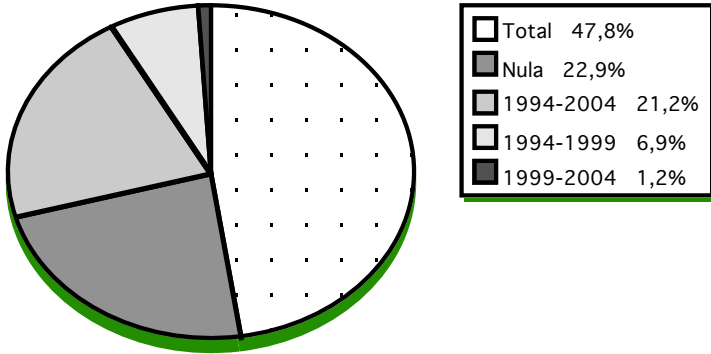
En un punto intermedio hay 52 personas (21,20%) que pese a no haber dado continuidad en 1999 a la actividad de 1994 sí que han seguido en ella desde 1999 hasta 2004.

Diecisiete (6,90%) tenían en 1999 la actividad que continuaba la de 1994, pero en 2004 habían cambiado totalmente.

Y finalmente sólo tres (1,20%) han recuperado en 2004 la línea de actividad que marcaron en 1993 pero que en 1999 no estaban continuando.

La representación gráfica queda como sigue.

CUADRO 8. Coincidencia itinerario 1994-1999-2004



1.5. Actividad universitaria y rendimiento académico

Concluimos esta exposición de resultados cuantitativos haciendo mención a la relación entre el rendimiento académico en la enseñanza obligatoria y el posterior desarrollo de actividades relacionadas con estudios de nivel universitario.

Del total de la muestra, 79 han cursado estudios universitarios (32,64%). De éstos, la distribución proporcional de sus calificaciones en el Graduado Escolar queda como sigue:

De entre 57 alumnos que obtuvieron un suficiente en el Graduado, sólo 12 (21,05%) accedieron a la universidad.

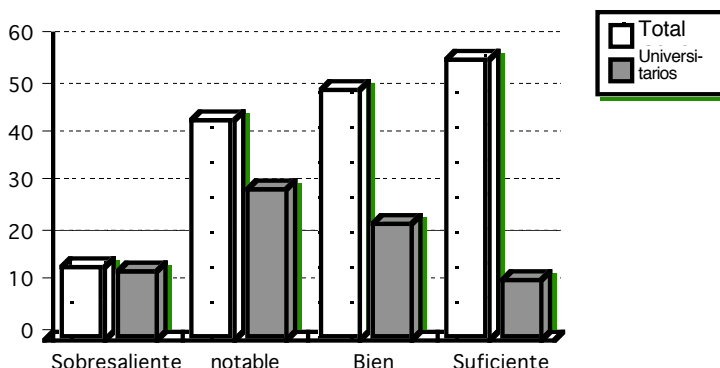
De los 51 que obtuvieron un bien 23 accedieron a la Universidad (45,10%).

45 obtuvieron un notable, y de ellos 33 (66,67%) cursaron estudios universitarios.

Y de forma brillante, de los 15 que obtuvieron sobresaliente, 14 (93,33%) accedieron a la universidad.

La representación gráfica queda como sigue:

CUADRO 9. Rendimiento académico y acceso a la Universidad



III. CONCLUSIONES

Queremos dejar claro que muchas de estas conclusiones deben contextualizarse dentro del estudio longitudinal que se viene realizando, y por lo tanto, alguna de ellas podría parecer que no se deriva directamente de los resultados que se exponen en este artículo si no se conoce previamente lo expuesto en Ballarín 1998 (a, b, c y d), 1999, 2000 y 2001.

La primera conclusión, ya apuntada anteriormente (Ballarín 2001), es que la mayoría de los integrantes de la muestra han acabado con éxito los estudios que seguían en 1999 (al margen de que ahora algunos de ellos estén cursando otros derivados de ellos o distintos). Además sólo el 7% ha abandonado los estudios. Sin embargo este último dato no debe ser visto como indicio de éxito, sino que hay que comprender que antes de 1999 ya muchos sujetos habían abandonado los estudios, pues los cifrábamos en torno al 30%. En síntesis, que en la confianza de que el 10,30% que sigue estudiando llegue a buen término, podemos concluir que el fracaso escolar ha afectado al 37% de la muestra, dato éste que sigue estando en consonancia con los informes que sobre el tema realiza anualmente el Ministerio de Educación y Cultura.

En relación con las actividades laborales, comprobamos que casi una cuarta parte de la muestra ha dejado el trabajo que tenía en 1999, algo normal habida cuenta que aquél fue prácticamente su primer contacto con la vida laboral, y por lo tanto era probable que hubiese algún cambio en ésta, pues de todos es sabido que al principio de la vida laboral no se suele tener el trabajo que se desea. Otros, sin embargo, continúan en la misma actividad pero han cambiado de empresa, y muy pocos siguen en la que iniciaron al finalizar su etapa estudiantil, siendo interesante destacar que de éstos, muchos están en negocios familiares.

En todo caso, sumando los sujetos que trabajan y los que estudian y trabajan al mismo tiempo, tenemos que más de un 77% ya han accedido al mercado laboral. Cabe esperar que este porcentaje se incremente a medida que el resto vaya finalizando sus estudios.

Además, hay que destacar que sólo tenemos en la muestra un 2,9% de parados, y que éstos lo están por problemas personales, y no porque no haya ofertas de empleo para ellos. Esto nos lleva a concluir un hecho que en 1993 hubiese causado sorpresa: la muestra está en un claro camino hacia el pleno empleo. Desde luego el fenómeno del desempleo que fue galopante en los años 80 y 90 del siglo XX está siendo netamente superado por nuestra sociedad. Sin embargo ello no quiere decir que todos los integrantes estén en el empleo que desean, y por ello, tal vez sería de interés continuar esta investigación en el futuro con el objeto de conocer el grado de satisfacción laboral de la muestra.

Y un buen modo de conocer cuál es la estructura del mercado de trabajo actual es ver cuál es la distribución de actividades laborales de nuestra muestra, como se expone a continuación.

El sector servicios ocupa a un 77,37% de la muestra, es decir, más de tres cuartas partes de la misma tiene como campo de ocupación el sector terciario.

Casi una cuarta parte están en el sector de la construcción, que representa la actividad con mayor número de ocupados. Sin duda esto es consecuencia del importante empuje que la construcción ha experimentado en nuestro país.

La industria ocupa sólo al 19,33% de los sujetos, lo que demuestra que la industrialización de la ciudad de Monzón no ofrece ya el nivel de empleo de décadas pasadas.

Finalmente, el sector agropecuario sólo ocupa a un testimonial 3,2%, lo que demuestra que esta actividad ofrece muy escaso empleo debido por una parte al abandono de ciertas fincas, a la mecanización agraria, y a que de hecho los pocos que trabajan en este medio, en su mayoría lo hacen en negocios de la propia familia.

Esta realidad demuestra la gran importancia que ha adquirido en nuestra sociedad el sector servicios, el menor impacto en el empleo de la actividad industrial, y la decadencia de las actividades agropecuarias.

En cuanto a las ocupaciones laborales concretas, tenemos que el grupo más numeroso lo forman los obreros de la construcción, como era de prever a partir de lo anteriormente expuesto. En general priman los asalariados por cuenta ajena, habiendo muy pocos que sean propietarios de pequeños establecimientos. Este hecho debe comprenderse porque la edad de la muestra (entre 24 y 26 años) es relativamente temprana y se prefiere un salario fijo sobre el riesgo de establecerse en un negocio propio.

Al respecto de las personas que cursan estudios, en primer lugar hay que destacar que parte de ellos los simultanean con el trabajo, dado que han comprendido la importancia de éstos de cara a promocionar laboralmente.

En otros casos todavía se hallan en fase de formación, si bien es de destacar que el número de estudiantes de FP es nimio en comparación con lo puesto de manifiesto al respecto de la ocupación de 1999. La explicación está en función de la corta duración de estos estudios, pues es como máximo de dos años frente a los cuatro, cinco o seis años que supone obtener una licenciatura universitaria.

También se da una reducción a la mitad de estudiantes universitarios respecto a lo expuesto en Ballarín (2001), y donde más se manifiesta esta disminución es en las carreras de primer ciclo, pues al tener una duración máxima de tres años, los que las han cursado ya las han terminado o están a punto de ello.

Por eso la mitad de la muestra de estudiantes universitarios se halla finalizando sus carreras de segundo ciclo, que les conducirán a una titulación universitaria, y posteriormente el acceso al mundo laboral.

Es de destacar que haya ocho alumnos cursando estudios de postgrado universitario como doctorados, másters o postgrados, pues en medidas anteriores no había nadie estudiando al máximo nivel académico. De hecho es de esperar que algunos de los alumnos de niveles universitarios inferiores también accedan próximamente a este ámbito, lo que nos lleva a predecir que en un futuro este grupo se incrementará.

Aunque de manera muy simbólica, llama la atención el que haya dos alumnos que hayan regresado al sistema educativo reglado tras un tiempo de abandono para obtener el graduado en educación secundaria o el bachillerato.

En síntesis al respecto de la dedicación de nuestros sujetos muestrales llama la atención el gran contraste de sus itinerarios, pues algunos de ellos están a punto de obtener el tercer trienio de antigüedad laboral, frente a otros como los que estudian medicina y el MIR que todavía tardarán varios años en tener opción de trabajar en lo que estudiaron.

Son paradojas del sistema sociolaboral que nos rodea, pero es evidente que no estudiar en la universidad permite un acceso al mercado laboral más temprano y efectivo, pues la especialización que ofrecen las FP permite responder a las demandas de empleo de una forma más afín que la que ofrecen las instituciones universitarias. De hecho, es sabido entre los universitarios que es más fácil el acceso al mundo laboral si al título universitario se añade una formación complementaria que la propia universidad no ofrece en la mayoría de los casos. Tal vez la próxima reforma de estas titulaciones surgida del Tratado de Bolonia en el seno de la Comunidad Europea, ayude a solventar este distanciamiento entre los estudios universitarios y el acceso al mercado laboral.

Otro de los aspectos fundamentales que ya en 1993 preocupaba en esta investigación longitudinal es el grado de acierto entre los itinerarios académicos y la posterior actividad laboral. Hay que decir que es una grata sorpresa hallar que casi la mitad han seguido la línea que apuntaban al principio de la investigación, cuando ellos tan sólo tenían 13 ó 14 años habiendo seguido una formación que les ha llevado directamente a la actividad actual.

En el extremo opuesto hay un 22% de alumnos cuya formación no ha sido relevante para su actividad posterior. Todavía sigue siendo un número elevado, pero habría que comprobar en una investigación a partir de una muestra actual si este número se reduce gracias a que en estos diez últimos años se ha potenciado mucho en los centros educativos el servicio de asesoramiento escolar y vocacional, precisamente para conseguir paliar estas circunstancias.

No menos llama la atención que algo más de una cuarta parte de la muestra haya ido cambiando de actividad cada vez que hemos contactado con ellos, si bien afortunadamente la mayoría en esta última medida se hallan en la actividad que deseaban hacer en 1993, por lo que esos cambios eran lógicos si a lo que aspiraban era llegar a la meta actual.

Y finalmente, otro aspecto que nos ha preocupado desde el principio en este estudio longitudinal es la relación entre el rendimiento académico y la actividad posterior. De hecho, esta reflexión ya sólo la podemos hacer con el único grupo un poco numeroso que sigue desarrollando actividades académicas: el de los estudiantes universitarios. Al analizar sus calificaciones contextualizadas en el grupo general de la muestra hallamos diversas circunstancias que explicitamos a continuación.

Mientras que si ordenamos globalmente el número de sujetos por su calificación en el Graduado Escolar obtenemos una progresión aritmética decreciente (el mayor número tienen “suficiente”, algunos menos “bien”, otros menos “notable” y muchos menos “sobresaliente”, al ordenar la muestra de los que están en la Universidad, la distribución que se observa es la de una curva normal con un mayor número de alumnos con una media de “notable” o “bien” y uno menor con media de “suficiente” o “sobresaliente”).

Pero la conclusión no se deriva de estas observaciones de forma separada, sino de su interpretación global: mientras que sólo un 21,05% de alumnos con un suficiente llegan a la universidad, el 93,33% de los que tienen sobresaliente acceden a estos estudios, observándose similar progresión para las calificaciones de “bien” (45,10%) o “notable” (66,67%). De ahí que sin lugar a ninguna duda nos atrevamos a afirmar que el mejor predictor para el acceso a la universidad sea la calificación en el Graduado Escolar, y que cuanto mayor sea ésta, más probable sea que el alumno que la obtiene acceda a la universidad.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- AMÓN, J. (1985) "*Estadística para Psicólogos I. Estadística descriptiva*". Ed. Pirámide S.A., Madrid.
- AMÓN, J. (1987) "*Estadística para psicólogos II. Probabilidad. Estadística inferencial*". Ed. Pirámide S.A. Madrid 5ª ed.
- ANGUERA, Mª T. (1986): "*Investigación cualitativa*". Educar, 10,23-51.
- ARNAL, J. DEL RINCÓN, D. y LATORRE A. (1992) "*Investigación Educativa: Fundamentos y Metodología*". Barcelona, Labor.
- ARNAU, J. (1986) "*Diseños experimentales en Psicología y Educación*". Vol 1. Trillas. Méjico.
- BALLARÍN, A (1998 a). "*Sociedad, educación e individuo en la Comarca del Cinca Medio. Estudio de las interacciones actuales entre estas variables y su proyección en el ámbito laboral.*" Colección CD - ROM CEHIMO. Monzón.
- BALLARÍN, A. (1998 b). "*Aproximación psicoeducativa a la escuela rural en el Alto Aragón. Análisis de la influencia de las variables psicológicas y sociales en el rendimiento académico del alumnado que acude a las enseñanzas medias en la comarca del Cinca Medio*". En "Resúmenes de Tesis Doctorales" (p. 214). Comisión de Doctorado de la Universidad de Zaragoza.
- BALLARÍN, A. (1998 c). "*Estrategias metacognitivas en alumnos de enseñanza secundaria*". En "Revista Argentina de Psicopedagogía" (pp. 7 a 21). Fundación Suzuki Buenos Aires.
- BALLARÍN, A. (1998 d). "*Estudio comparativo de las tendencias curriculares del alumnado de COU en el Cinca Medio y La Litera*". En "Cuadernos nº 25" (pp. 231 - 259). CEHIMO. Monzón.
- BALLARÍN, A. (1999). "*Análisis de las variables influyentes en el rendimiento académico del alumnado escolarizado en la Comarca del Cinca Medio*". En "Cuadernos nº 26" (pp. 309 - 337). CEHIMO. Monzón.
- BALLARÍN, A. (2000). "*Conclusiones finales sobre el rendimiento académico del alumnado escolarizado en la Comarca del Cinca Medio*". En "Cuadernos nº 27" (pp. 325 - 349). CEHIMO. Monzón.
- BALLARÍN, A. (2001). "*Seguimiento longitudinal del alumnado del Cinca Medio desde 1993. Situación de la muestra en 1999*". En "Cuadernos nº 28" (pp. 71 - 94). CEHIMO. Monzón.
- BOE. *Ley Orgánica, 1/1990 de 3 de Octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo.*
- CARRETERO, M., CASE, R., DOISE, W., FERREIRO, E., GILLY, M., y WERTSCH, J. (1991): *Desarrollo y aprendizaje*. Buenos Aires, AIQUE.

- COHEN, L. y MANION, L. (1990): *“Métodos de investigación educativa”*. Madrid: La Muralla.
- COLÁS, P. y BUENDÍA, L. (1992) *“Investigación Educativa”*. Sevilla, Ediciones Alfar S. A.
- COLL, POZO, SARABIA, VALLS. (1992) *“Los contenidos en la Reforma”*. Santillana. Madrid.
- GARCÍA, J. N. (1999): *Intervención psicopedagógica en los trastornos del desarrollo*. Pirámide, Madrid.
- GÓMEZ BAHILLO, C. (1997): *“La demanda de empleo en la Comarca del Cinca Medio”*. Cuadernos nº 23 pp. 209-226 CEHIMO. Monzón.
- PALACIOS, J., MARCHESI, A., COLL, C. (1990) *“Desarrollo psicológico y educación”*. Alianza Psicología. Madrid.
- RUANO, R. y SERRA, E. (2001): *La familia con hijos adolescentes*. Octaedro - EUB, Barcelona.

